

J. Ferrater Mora
1518 Willowbrook Lane
Villanova, Pa. 19085

6 de junio, 1983

Querido Gullón:

Acabo de regresar de Mallorca (dos meses, con un curso, un seminario y un número indeterminado --y siempre excesivo-- de conferencias, simposios y mesas más o menos redondas) y encuentro tu carta del 20 de abril. Te agradezco enormemente tus comentarios sobre mi novela, por varias razones, entre ellas: (1) por venir de quien vienen: el mejor conocedor de la novela española (y no española); (2) porque me animan a seguir por este camino. Tengo el vago proyecto de una segunda novela --Crónicas de Corona-- y el deseo de que sea más que un proyecto.

Una de las cosas que agradezco más en tus comentarios es que hayas puesto de relieve que mi Claudia es, justa y precisamente, una novela, y no, o no exclusivamente, un entretenimiento novelístico de un filósofo. La mayor parte de los críticos españoles que se han ocupado del libro, en cambio, no han podido evitar meter la filosofía --o lo que entienden por ella-- en el asunto. Esto es, por lo menos, lo que he cogido de sus espesos párrafos --mucho de lo que se escribe hoy en España, en el terreno "crítico", es una mala indigestión de los peores galimatías que se producen en Francia. En una de las reseñas de uno de semejantes "críticos" he contado el número de veces que ha escrito 'escritura': exactamente, 25.

Gracias una vez más. Envío esta carta a Chicago, con el ruego de que, si es menester, la reexpidan. Si, como espero, te llegan estas líneas, dime, por favor, dónde puedo remitirte mi libro El mundo del escritor, que publicó Crítica hace dos días (todavía no he recibido ejemplares, pero los espero pronto).

Una vez más, mi muy sincero agradecimiento. Un abrazo muy cordial de tu buen amigo,

J. Ferrater Mora